

Claro Mensaje de la CELAM al Continente

(VIENE DE LA PAGINA DOS)

toria: "Sino que es el producto de situaciones y estructuras económicas, sociales y políticas que originan ese estado de pobreza.

Al abundar sobre la situación en que viven esos millones de latinoamericanos, los obispos señalan:

Hay indígenas marginados que viven en situaciones inhumanas, campesinos que como grupo social, viven relegados y explotados; obreros mal retribuidos y sin posibilidades de defensa de sus derechos; marginados y hacinados que presentan las características de la carencia frente a la ostentación; subempleados y desempleados, víctimas de las crisis económicas y fríos cálculos en ese sector; jóvenes desorientados; niños golpeados por la pobreza desde antes de nacer y ancianos cada día más numerosos, marginados por improductivos.

A esta situación de franco deterioro de la dignidad humana, los obispos consideran que se suman las angustias que han surgido por los abusos de poder.

Agregan que el latinoamericano tiene angustia por la represión sistemática o selectiva, acompañada de la delación, violación de la privacidad, apremios desproporcionados, torturas, exilios y lo que es más angustiante para muchas familias la desaparición de sus seres queridos, de quienes no pueden tener noticia alguna.

Los prelados latinoamericanos reunidos en Puebla de los Angeles durante 17 días, aseguran que les preocupan las angustias de todos los miembros del pueblo, cualquiera que sea su condición social.

Advierten, sin embargo, que aumenta con frecuencia la injusticia institucionalizada.

Y hacen hincapié en alertar al pueblo de que grupos políticos extremistas al emplear medios violentos, provocan nuevas represiones contra los sectores populares.

ANALISIS GLOBAL

En el análisis global de la situación del continente, los obispos se señalan la falta de reformas estructurales en la agricultura; su grave preocupación por las carreras armamentistas; la falta de integración en los pueblos latinoamericanos; la vigencia de sistemas económicos que no garantizan la justicia social; y el hecho de una dependencia económica, tecnológica, política y cultural, resultado de la presencia de conglomerados multinacionales que muchas veces velan por sus intereses.

La Iglesia ve y subraya que hay crisis de valores morales como la corrupción pública y privada, el afán de lucro desmedido, la penalidad, la falta de esfuerzo, la carencia de sentido social de justicia y de solidaridad.

En su análisis económico, los obispos sentencian que "la economía de libre mercado vigente como sistema en nuestro continente ha acrecentado la distancia entre ricos y pobres.

"Denuncian que grupos minoritarios nacionales, asocia-

dos a veces con intereses foráneos, se han aprovechado de las oportunidades que le abren estas formas primitivas de libre mercado, para medrar en su provecho y a expensas de los intereses de los sectores populares mayoritarios".

Añaden que las ideologías marxistas han caído en irrealismos utópicos inspirándose en políticas que al usar la fuerza como instrumento fundamental son la causa de un incremento de la espiral de la violencia.

VIOLACION DE LOS DERECHOS HUMANOS

Consideran los prelados latinoamericanos que las ideologías de la seguridad nacional han contribuido en fortalecer en muchas ocasiones el carácter totalitario de los regímenes de fuerza y derivado del abuso del poder y la violación de los derechos humanos.

Agregan que "una fría tecnocracia aplica modelos de desarrollo que exigen de los sectores más pobres un costo social realmente inhumano, tanto más injusto cuanto no se hace compartir por todos".

Recalcan que a la luz de la fe ven como un escándalo y una contradicción por el ser cristiano la creciente brecha entre ricos y pobres, retomando las palabras de Juan Pablo II.

CRECIENTE DETERIORO DEL CUADRO POLITICO

En el documento de 140 cuartillas, se destaca también que se advierte un deterioro del cuadro político y social en nuestros países.

Asimismo, se hace notar que los sistemas políticos experimentan el peso de las crisis institucionales y económicas; así como claros síntomas de corrupción y violencia.

La Iglesia siente la necesidad ante esta situación de estar presente en lo político, porque ello proviene de lo más íntimo de la fe.

Sin embargo, advierten como "fenómenos nuevos y preocupantes la participación de política partidista de sacerdotes no en una forma individual, como algunos lo habían hecho, sino como grupos de presión.

La situación de injusticia que hemos descrito nos hace reflexionar sobre el desafío que tiene nuestra pastoral para ayudar al hombre a pesar de situaciones menos humanas a más humanas.

NUESTRA MISION EVANGELIZADORA

En sus aportes para su misión evangelizadora, la Iglesia latinoamericana se ha dedicado a crear organismos de solidaridad con los que sufren, de denuncia de los atropellos, de defensa de los intereses humanos.

Manifiestan su más abierta opción por una calidad de vida más humana, una distribución más justa de bienes y oportunidades, una convivencia social fraterna que "nadie se sienta amenazado por la represión, el terrorismo, secuestros y la tortura".

Están conscientes los obispos de la necesidad de cambios estructurales que aseguren una situación justa para las mayorías.

Desean que el hombre sea tenido en cuenta como persona responsable, como sujeto de la historia, donde pueda participar libremente en las opciones políticas, sindicales y en elección de sus gobernantes.

Se indica la urgencia de participar en la producción, compartir los avances de la ciencia y la técnica moderna.

Hacen notar que mientras haya grandes sectores que no logren satisfacer sus legítimas aspiraciones, y otros las alcancen con exceso, los bienes reales del mundo moderno se traducen en fuentes de frustracio-

nes crecientes y de trágicas tensiones.

OBSTACULOS PARA LA PAZ

El contraste notorio e hiriente de los que nada poseen y los que ostentan su opulencia, es un obstáculo insuperable para establecer el reinado de la paz.

Recalcan que si no cambian las tendencias actuales se seguirá deteriorando la relación del hombre con la naturaleza por la explotación irracional de sus recursos y la contaminación ambiental.

Afirman que el hombre aspira como culminación tener libertad, "en una palabra, nuestro pueblo aspira a una liberación integral que no se agote en el cuadro de existencia temporal".

Llegar a esos niveles llevará a una mayor integración de nuestros pueblos coincidentes con las tendencias universales de una sociedad globalizada y planetaria.

Finalmente, consideran que así se puede llevar adelante un vasto movimiento que inaugure una nueva época en América Latina.